

### **ANEXO 3: FICHA TÉCNICA DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS.**

**María** (32 años). María llegó a Coruña sola, aconsejada por unas amigas de su madre que le aseguraron que encontraría empleo fácilmente para poder sacar a sus hijos de Brasil y proporcionarles una vida mejor en España. Tras unos meses como empleada interna en A Coruña, conoció a través de otra iglesia evangélica, credo que ya profesaba en origen, la Congregación Cristiana en España, por lo que se trasladó a vivir a Perillo y meses después, consiguió traer a sus hijos con ayuda de esta organización.

**Bianca** (34 años). Bianca llegó a Oleiros hace aproximadamente 5 años. Con estudios superiores de Economía y Contabilidad, reconoce que para ella, lo más duro del proceso migratorio ha sido trabajar en el servicio doméstico. Sale de Brasil tras una decisión consensuada con su marido, pensando en una futura reagrupación. Aunque ella y su familia eran católicos en Brasil, ahora forman parte de la Congregación Cristiana en España. Primero, los conoció ella, y tras la reagrupación, introdujo a su marido y a sus hijos en la misma. En la actualidad, ella trabaja en el servicio doméstico y su marido en una empresa de reparación.

**Ana** (36 años): Ana llegó a Oleiros siguiendo los pasos de la Congregación Cristiana en España. Ya profesaba la confesión evangélica en origen, por lo que conocía la existencia de la iglesia antes de llegar a Perillo. No tiene hijos ni está casada, por lo que se declara feliz de poder viajar a donde quiera sin ninguna responsabilidad. Entre sus proyectos a medio plazo, se encuentra la idea de emigrar a Inglaterra, donde cree que puede tener mejor oportunidades laborales fuera del empleo doméstico.

**Mariana** (52 años): Mariana salió de Brasil para ayudar a sus hijos a comprar sus casas y mantener a su familia. Aunque en un primer momento habían decidido que serían sus hijos los que vendrían a España, finalmente convencieron a Mariana de que para ella sería más fácil encontrar un trabajo rápido, a través de unas conocidas que vivían en Coruña.

Para ella, el proceso migratorio fue duro, ya que se trató de una decisión un tanto forzada por las circunstancias, pero ahora, está feliz de haber venido a Oleiros y conocer a los hermanos de la congregación, ya que asegura que ellos cambiaron su vida. Confiesa que sus hijos se mostraron preocupados tras su adscripción a la Congregación, pero ahora están tranquilos, sabiendo que está protegida.

**Eunise** (48 años): Eunise vino a Oleiros a través de una amiga que le habló de las facilidades para encontrar empleo. Ella había trabajado siempre en el servicio doméstico, así que su inserción en el mismo no fue tan traumática como en otros casos. Su proyecto migratorio contempla el retorno como una idea fija, como una meta que se podrá ver cumplida cuando ahorre el dinero suficiente para comprar "su casinha". Aunque era católica en origen, actualmente es una de las hermanas más activas de la congregación, colaborando en el ropero casi diariamente. Al principio, sus familiares en Brasil no venían con buenos ojos esta participación en la iglesia, pero finalmente han acabado no solo por aprobarla, sino por buscar una congregación de la misma confesión en su ciudad.

**Sindy** (33 años) Sindy llegó sola a Coruña para poder ahorrar el dinero suficiente para traer a su marido y a sus hijos a España. Tiene formación superior, ha estudiado Derecho y Abogacía en Brasil, y no deja de intentar apuntarse a toda clase de cursos formativos que le permitan dejar el servicio doméstico. Actualmente, se están planteando volver a Brasil, o marcharse a algún otro destino aún por definir, ya que su marido se encuentra en paro desde hace más de un año. Está profundamente agradecida a la congregación por la ayuda económica que le presta, por lo que ha obligado a su marido a apuntarse de forma activa a las actividades de la iglesia, aun siendo todos católicos en origen.

**Joana** (43 años): Joana llegó con su marido a Oleiros a través de una de sus hermanas que llevaba dos años residiendo en el municipio y formando parte de la Congregación. Aunque en Brasil era evangélica, reconoce que aquí es más practicante, y tanto ella como su marido se encuentran fuertemente vinculados a la iglesia. Tiene formación superior, y espera poder abandonar pronto el trabajo doméstico, aunque no se plantea dejar su empleo actual.

**Sara** (28 años): Sara dejó Brasil por problemas personales, y vino a Oleiros a buscar refugio en casa de unos hermanos a los que ya conocía por haberlos visitado en unas vacaciones que pasaron en Brasil. Tiene la carrera de psicología, aunque no ha podido encontrar un trabajo fuera del servicio doméstico. Reconoce que trabajar limpiando es lo más duro de haber dejado Brasil, aunque está convencida de que regresará pronto con el dinero suficiente para construir una casa a su madre y ayudar a la Congregación Cristiana en Brasil a construir una iglesia más grande.

**Luciana** (34 años) Luciana quería dar a sus hijos una seguridad que en Brasil no lograba, así que siguiendo los pasos de otras familias de su ciudad, se vino a España con su familia. Estuvo inicialmente en Madrid, aunque pronto llegó a Oleiros aconsejada por un familiar miembro de la Congregación. Trabaja en 3 casas durante la semana y en una los fines de semana, y el resto del tiempo lo dedica a ayudar en la congregación, a la que se unió “por su marido”, que pronto encontró en ella un lugar donde compartir su principal afición: la música.

**Simone** (26 años) Simone es una chica muy tímida, a la que hablar de trabajo y religión le causaron verdadera incomodidad. Era católica en origen, y teme decirle a su familia que ahora forma parte de la Congregación. Vino a España para ayudar a sus padres, pensando que podría trabajar como Abogada aquí, aunque reconoce no estar descontenta trabajando en el servicio doméstico.

**Marcia** (29 años). Marcia llegó a España de casualidad, migrando con una de sus primas que huía de una situación conflictiva con su familia. En un principio, pensaba quedarse tan solo uno o dos años en España, pero ahora su situación ha cambiado porque está esperando un niño, y no conoce mejor lugar para criarlo que la Congregación. Trabaja en el servicio doméstico, aunque espera poder encontrar algo mejor una vez de a luz y tenga que dejar su empleo.

**Paula** (46 años): Paula emigró hacia Portugal aconsejada por unas primas, pero pronto, vio que sus condiciones de vida eran peores que las que tenía en Brasil. Pensó volverse, pero unas amigas le hablaron de la posibilidad de encontrar en empleo en Oleiros, así que se fue a vivir al municipio con un contrato casi asegurado.

Asegura que era muy coqueta antes de formar parte de la congregación, pero que ahora ya no lo necesita, lo que le choca mucho a su hijo que permanece en origen. Tiene estudios superiores, pero ya había trabajado anteriormente en el servicio doméstico para poder enviar dinero a su hijo.

**Líder religioso:** El responsable de la congregación es un hombre de mediana edad, casado y con tres hijos que vino a Oleiros con el objetivo de colaborar en la iglesia de la que actualmente se encarga. Es un hombre amable, pero reservado, al que no le gusta dar más datos de su iglesia de los estrictamente necesarios. Aunque su entrevista fue larga y en ella se mostró muy dispuesto a colaborar, después fue imposible conseguir su número de teléfono para continuar en contacto con él. Su mujer trabaja en el servicio doméstico, y él es de los pocos hermanos que todavía conserva su empleo en la construcción. No tiene pensado volver a Brasil, pero no le importaría marcharse a otro país a hacerse cargo de otra iglesia. En cuanto a responsable de la iglesia, representa un papel de autoridad para los hermanos y hermanas que son miembros de la congregación, lo que puede percibirse en la forma en la que interactúan con él y la forma en que él se dirige a ellos.

**Entrevistas grupales a empleadoras:** Las empleadoras de la zona muestran un perfil bastante homogéneo, a pesar de haber intentado conseguir la mayor diversidad de casos posible. Todas ellas son mujeres de clase media-alta que viven en organizaciones de la zona de Oleiros. Requieren una empleada de hogar para llevar las tareas del día a día, independientemente de si trabajan dentro o fuera del hogar. La mayor parte de ellas no tienen dependientes a su cargo, si bien en algunos casos son responsables de sus padres. En estos casos, aunque el papel de las empleadas no sea el de cuidadora, demandan personas que tengan empatía y capacidad de ocuparse de ellos durante el tiempo que dura su jornada de trabajo. Para la mayoría de ellas, una empleada doméstica es símbolo de comodidad, una manera de poder aprovechar mejor su tiempo de ocio o conciliar el trabajo con las responsabilidades del hogar. Valoran mucho a sus empleadas, y hablan de ellas con profundo cariño, destacando sus cualidades positivas, y en casi ningún caso resaltando sus defectos.